
Camino Abierto

Antonio Taishin Arana

de El Canto de la Desposesión (Ediciones Genjo-Sustraia, dojo zen Genjo Pamplona/Iruña)

Sentados frente a la pared sin hacer nada,
la luz de la mañana viene,
nos traspasa, se va.
Viene, nos traspasa, se va...
Y en nuestros labios,
apenas perlados por el rocío,
hay un sí que glorifica.

Vamos por la tenue luz de la sombra,
filo de navaja entre dos mundos,
sin más guía
que la que en nuestro corazón arde.
Sin olvidarnos de recoger
las pelusas entre los cantos rodados
de nuestro camino
que a cada paso se abre y ensancha.

Con sumo respeto,
ascendiendo a la profundo
hollamos descalzos
la sagrada tierra del dolor y del sufrimiento,
a sabiendas de que cada cielo
en un infierno cabe.